



LENGUA Y DISCURSO INDIGENA

ALGO MÁS SOBRE TOPONIMIA

Mario Bernales Lillo
Universidad de La Frontera

Introducción

Con este título se desea dar a conocer algunos materiales toponímicos relativos a la flora y a la fauna de la región geográfica comprendida entre los ríos Bío-Bío, por el norte, y Cruces, por el sur. Vale decir, el territorio conocido históricamente como La Frontera, Región de La Araucanía. La recopilación del *corpus* lingüístico se realizó hace algunos años y tuvo como principal objetivo reunir los nombres de lugar, poniendo énfasis en los aspectos cualitativos de la investigación, intentando con ello contar con datos significativos sobre los cuales se pudiera alcanzar una visión de conjunto de los topónimos y, de este modo, realizar el análisis, fundamentalmente por la vigencia y precisión de los datos que proporciona la lengua oral. En forma paralela, y como otra perspectiva de estudio, se deseaba superar la tradicional presentación de los topónimos considerando solo los aspectos etimológicos y semánticos. Además, con la información disponible se intentaba descubrir la motivación inicial que consideró el creador del nombre, en el momento que bautizó la tierra (lugares, valles, cerros, ríos, etc.). En cuanto a las fuentes del pasado y del presente, la historia regional, el folklore, la literatura, la arqueología y la información histórico-lingüística siempre estuvieron presentes. Sin embargo, no sucede lo mismo cuando el investigador se propone estudiar los topónimos mapuches, muchas veces no hay testimonios escritos y el propósito del trabajo se ve interrumpido. Así, aparece la primera dificultad. Otras veces, la sustitución,

extinción o reemplazo de nombres, en la misma lengua o en otra; el desarrollo de etimología popular; la aparición de homónimos; la creación de hibridismos, etc., ofrecen una segunda dificultad en este campo.

Los estudios toponímicos desarrollados en Chile, toponimia indígena e hispánica, consideran espacios geográficos reducidos y puntuales y el material ha sido presentado en diccionarios, glosarios, nomenclaturas y largas listas de palabras confeccionado con criterios y fuentes diferentes. Muchas veces quienes se han dedicado a estos estudios, incluidos los lingüistas, han sido historiadores, geógrafos, folkloristas o antropólogos, que no tienen, salvo contadas excepciones, conocimientos de las lenguas y sus estudios etimológicos y semánticos constituyen una suerte de adivinanza (Bernales 1993).

El método utilizado fue el geográfico-lingüístico, el cual es ampliamente conocido en los estudios dialectales de las lenguas románicas. Los pasos metodológicos considerados ayudan a recopilar el material lingüístico en forma homogénea y esto sirve para establecer comparaciones más válidas durante el análisis. Básicamente, se consideraron cuatro puntos por comuna (en total 54 comunas) pertenecientes a cinco provincias (Bío-Bío, Arauco, Malleco, Cautín, Valdivia); un cuestionario dividido en tres secciones: toponimia rural, urbana y costera; informantes apropiados para asegurar el éxito de la investigación (adulto mayor); encuestas en el lugar de trabajo de las personas; registro del material grabado y escrito en cuadernillos *ad hoc*.

Experiencias y resultados

Con el título **Algo más sobre toponimia** también se desea destacar que hay investigaciones previas que justifican lo que aquí se propone como **Algo más...** El primer impulso fue el ALESUCH (Araya et al., 1973). Los materiales toponímicos

recopilados para el atlas sirvieron de estímulo para iniciar el estudio de las motivaciones. Este proyecto sirvió para conocer la riqueza de nombres en el sur de Chile. El primer contacto fue con los nombres de base indígena, hispana y alemana (Bernal 1990).

Más tarde se inició otra investigación en el área centro-sur del territorio mapuche, a través de un proyecto interno en la Universidad de La Frontera, denominado **Toponimia de la IX Región**. Se mantuvo el marco teórico anterior y el propósito general consistió en recopilar material **in situ**, con la ayuda de un cuestionario único, cuyo propósito contemplaba preguntas para la toponimia rural, urbana y costera. Cabe señalar también que a raíz de este trabajo se conformó el primer equipo de investigación interdisciplinario, integrado por lingüistas, geógrafos, antropólogos, un profesor hablante de mapudungun y alumnos tesistas. A través de un tercer proyecto, denominado ahora **Onomástica prehispánica e hispánica de las Provincias de Arauco y Bío-Bío (Octava Región)**, financiado por FONDECYT, se pudo concluir la recolección del material hasta el límite norte del territorio mapuche o antigua región de La Frontera.

El corpus actual se indica en la Tabla 1:

	Topónimos Indígenas	Topónimos Hispánicos	Topónimos Colonias	Total
Bío-Bío	311	263	5	579
Arauco	173	132	1	306
Malleco	430	407	6	843
Cautín	1.744	944	28	2.716
Valdivia	225	140	43	408
Total	2.883	1.886	83	4.852
	59,41 %	38,87 %	1,71 %	100 %

TABLA 1: *Topónimos indígenas, hispanos y de colonias europeas no hispánicas (alemana, italiana, holandesa, francesa, suiza, etc.)*

En esta tabla se observa a primera vista que la mayoría de los topónimos son de origen mapuche (59,4 %), aspecto que de algún modo demuestra la estrecha vinculación del indígena con su tierra y el conocimiento que ellos alcanzaron de la naturaleza, principalmente flora, fauna, colorido, fenómenos, topografía). Sus breves descripciones geográficas dan cuenta con exactitud de los detalles topográficos de cada rincón y su extraordinaria memoria, al parecer, les sirvió para conservar este acervo cultural, orientarse y desplazarse con cierta seguridad durante la recolección y la caza. Parte de esta riqueza aparece reflejada en cada topónimo, topónimos que bien se puede caracterizar como **palabra - tema**, es decir, que está en la memoria como conocimiento previo contextualizado con contenido y plurisignificados y que, al mismo tiempo, da cuenta de una experiencia de vida que funciona en esa comunidad y no en otra. Su traspaso de una cultura a otra la altera, principalmente porque cambia la visión de mundo de esa comunidad.

De otro lado, el desgaste fonético de muchas voces como, la pérdida de identidad de otras y el contacto con el español son evidentes.

En lo que respecta a los nombres de origen hispánico estos no son tan abundantes (38,8 %) y de preferencia se encuentran en las villas, poblados, colonias, misiones, fuertes, puertos marítimos, vías fluviales.

Por último, los topónimos provenientes de colonias europeas no hispánicas alcanzan baja representatividad como se señala en esta tabla (1,7 %).

Las tablas 2 y 3 permiten establecer una comparación de carácter práctico, relativa a la distribución de los topónimos relacionados con la flora y fauna, técnicamente identificados como fitotopónimo y zootopónimos. Como se puede apreciar, no

existe una diferencia marcada en las cifras que señalan los totales, más bien las diferencias son evidentes en cuanto a la distribución de las especies (fitotopónimos) por provincia y clase de animales (zootopónimos), respectivamente.

	FLORA			Totales
	Plantas	Arbustos	Arboles	
BIO-BIO	9	15	17	41
ARAUCO	12	1	1	14
MALLECO	32	9	25	66
CAUTIN	77	35	66	178
VALDIVIA	4	5	2	11
Totales	134	65	111	310

TABLA 2: *Distribución de los topónimos de la flora por provincia.*

	FAUNA			Totales
	Terrestres	Aéreos	Acuáticos	
BIO-BIO	20	13	24	57
ARAUCO	5	2	1	8
MALLECO	28	21	1	50
CAUTIN	43	67	10	120
VALDIVIA	2	4	4	10
Totales	98	107	40	245

TABLA 3: *Distribución de los topónimos de la fauna por provincia.*

En esta oportunidad, hemos querido establecer una comparación entre flora/fauna por provincia a través de un gráfico, con el fin de mostrar la interesante distribución de cada una de norte a sur (V. gráfico 1).

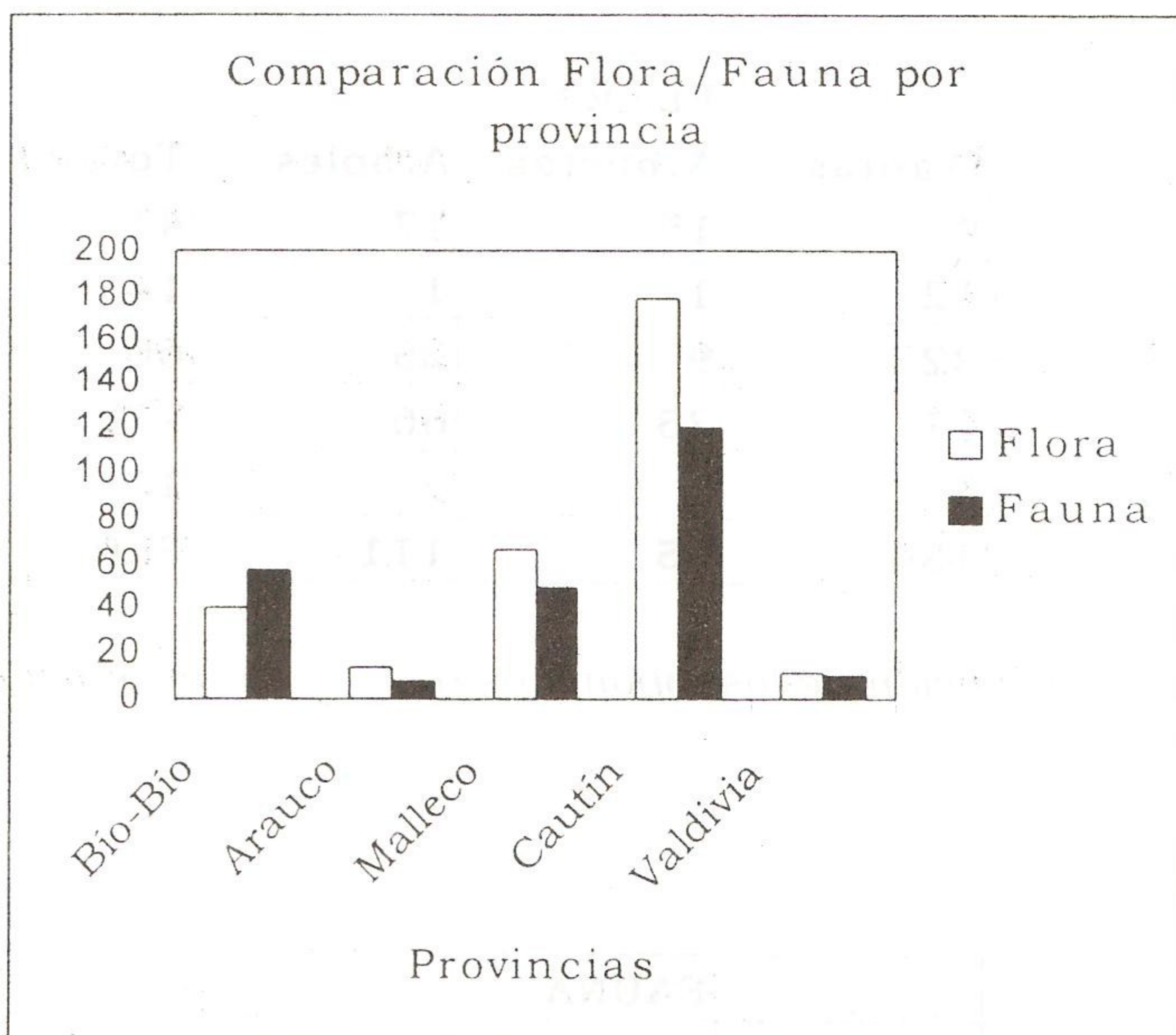


GRÁFICO 1: Flora/Fauna por provincia.

También se han agregado otros dos gráficos que en conjunto permiten comparar entre sí la distribución de la flora, así como la de la fauna. De este modo nuevamente se aprecia que la mayor concentración de fitotopónimos y zootopónimos pertenecen a las provincias de Malleco y Cautín (V. gráficos 2 y 3).

GRÁFICO 2: *Distribución de la flora por provincia.*

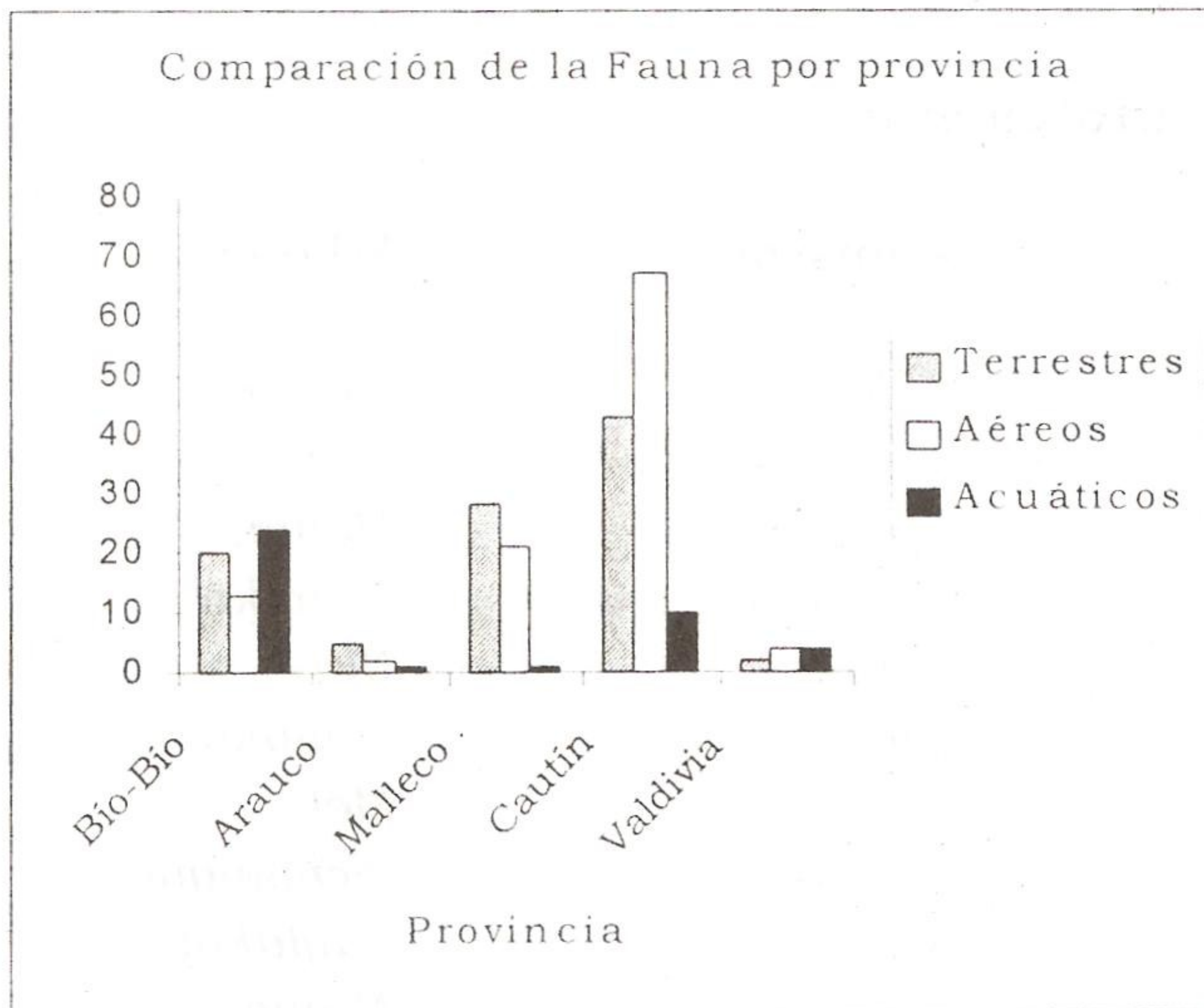
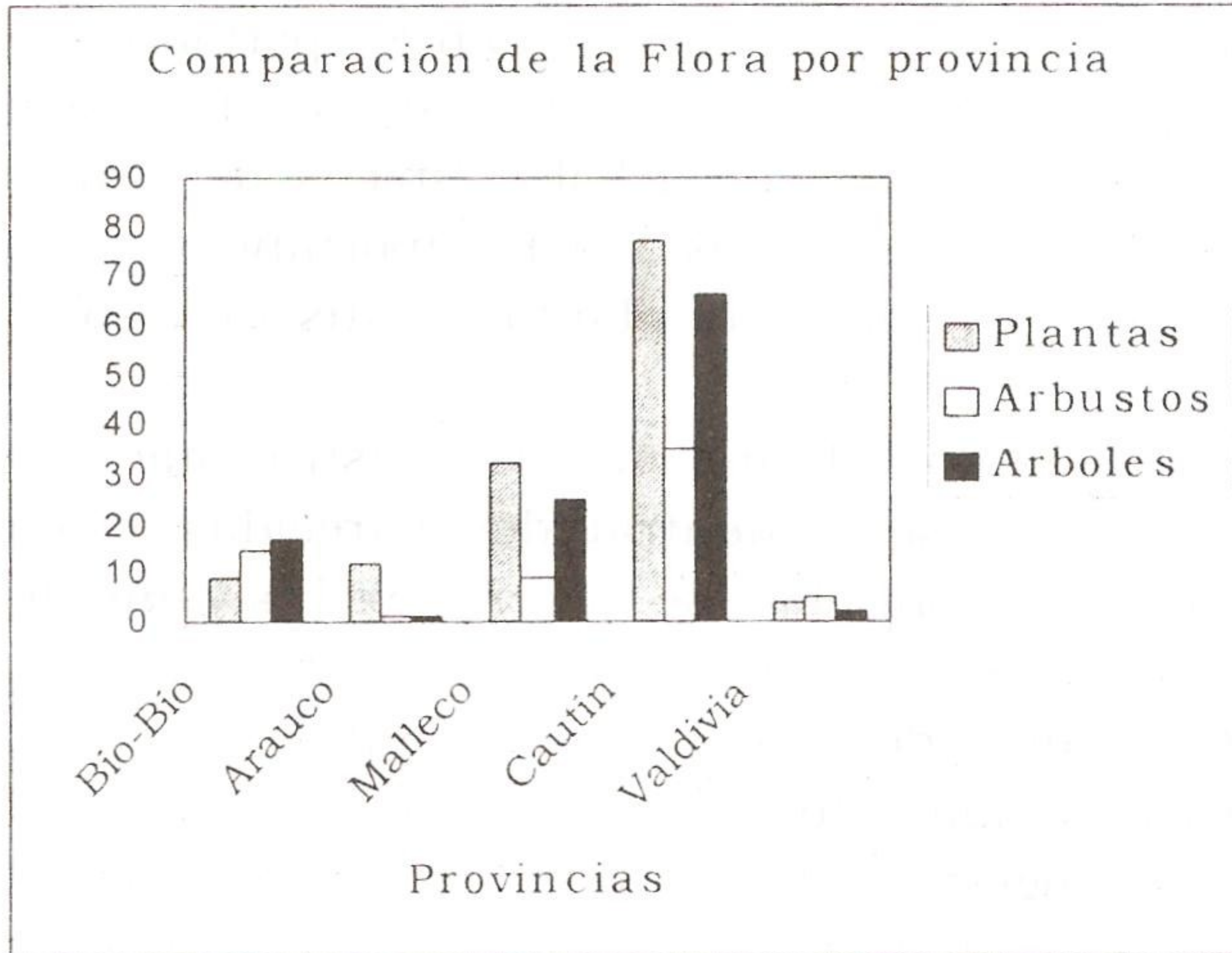


GRÁFICO 3: *Distribución de la fauna por provincia*

Apreciaciones lingüísticas

Para el hombre de esta región geográfica, el reino vegetal siempre representó una fuente permanente de inspiración toponomástica y, a través de la fitotoponimia todavía es posible recordar los árboles típicos del sur y sus frutos comestibles, los arbustos y su importancia medicinal vigente hasta hoy, así como las plantas y sus diversos usos, etc.

En este sentido, el análisis demuestra que algunas especies botánicas hoy se encuentran desaparecidas, y si existe alguna información sobre ellas se debería exclusivamente a la que entregan los topónimos. Entonces, se puede decir que casi es el único testimonio de existencia de algunos vegetales que en un determinado momento podrían ayudar a los especialistas a reconstruir la geografía botánica de la región. A continuación mostramos una selección de topónimos para ambos casos.

Ejemplos de fitotopónimos:

Plantas	Arbustos	Árboles
<i>Pangueko</i>	<i>Killayleo</i>	<i>Lumako</i>
<i>Cholchol</i>	<i>Radal</i>	<i>Koiweko</i>
<i>Molko</i>	<i>Chaura</i>	<i>Maiten</i>
<i>Rümekeo</i>	<i>Chakayal</i>	<i>Temuko</i>
<i>Wella</i>	<i>Patawa</i>	<i>Ñirre</i>
<i>Ampeko</i>	<i>Chilko</i>	<i>Pemuko</i>
<i>Nilwe</i>	<i>Ranka</i>	<i>Melí</i>
<i>Wadawe</i>	<i>Külonko</i>	<i>Pichilingue</i>
<i>Kallekalle</i>	<i>Kulenko</i>	<i>Paylakoyam</i>
<i>Rankülko</i>	<i>Bolleko</i>	<i>Mañío</i>

Las siguientes explicaciones nos entregan antecedentes sobre su origen y etimología. Más informaciones sobre los elementos morfológicos y consideraciones semánticas de la toponimia mapuche en Bernal (1998; 1998-1999):

Wadawe, *Wada* 'lugar, reducción' (<*wada* 'especie de zapallo, calabaza', comestible, Curcubita, y *-we* 'acción': donde se produce *wada*).

Ampeko 'estero' (<*añpe* 'especie de helechos', Lophosoria cuadripinnata, y *-ko* 'estero, agua': estero donde hay *ampe*).

Chaura 'poblado' (<*chawra* 'arbusto aricáceo', Pernettya mucronata y Gaultheria phyllireifolia, produce un fruto parecido a la murta que no se come: donde hay *chaura*).

Chakayal 'poblado, estación de ferrocarril' (<*chakay* 'nombre vulgar de varios arbustos ramnáceos, género Discaria y Colletia, y *-al* 'mucho', sufijo del español: donde hay *chakay*).

Maiten, *El Maiten* 'poblado, fundo' (<*maiten* 'árbol', Maytenus boaria: es común en Chile, hay muchos lugares con este nombre. Es usado como medicina, con las hojas, por ejemplo, hacen un té para quitar el dolor de cabeza).

Pichilingue, *El Lingue* 'lugar' (<*linge* 'lingue', Persea lingue y meyeniana: la madera es valiosa y la corteza se usaba para curtir cueros).

Como en el caso anterior, los zootopónimos constituyen otra fuente motivadora para "toponomar". A través de estos nombres, todavía se recuerdan las denominaciones de animales domésticos y no domésticos, clases de aves y pájaros, peces y otras variedades que durante décadas les sirvieron a los mapuches de alimentación. Si alguna de estas especies ha desaparecido, lo más probable es que nuevamente la hallemos en la toponimia.

Ejemplos de zootopónimos:**Animales terrestres Animales aéreos Animales acuáticos**

<i>Pichiwanko</i>	<i>Pidenko</i>	<i>Lamewapi</i>
<i>Filoko</i>	<i>Cherkenko</i>	<i>Dollinko</i>
<i>Palmucho</i>	<i>Lautaro</i>	<i>Puyewe</i>
<i>Willinko</i>	<i>Trikauko</i>	<i>Lonkoyen</i>
<i>Trewako</i>	<i>Rukadiuka</i>	<i>Pullinke</i>
<i>Lapüyu</i>	<i>Nukolil</i>	<i>Chorokamayo</i>
<i>Pumalal</i>	<i>Melipeuko</i>	<i>Pelluko</i>
<i>Malalkawellu</i>	<i>Chodoy</i>	
<i>Longkowaka</i>	<i>Rukapeken</i>	
<i>Nawelbuta</i>	<i>Pindako</i>	

Lapüyu (<la 'muerte' y *püyü* 'venado': en el lugar encontraron un venado muerto).

Filoko, *Filolafken* 'estero' (<*filu* 'culebra' y *-ko* 'estero': estero donde hay culebras o el río tiene forma sinuosa).

Pidenko 'estero, lugar' (<*pideñ* 'ave palúdica', *Rallus rythrynychus*, y *-ko* 'estero': estero donde hay pidenes).

Cherkenko 'estero, poblado' (<*chedken*, *chedkan* 'pajarillo del sur de Chile', *Troglodytes platensis*, y *-ko* 'estero': estero donde hay *chedkan*).

Dollinko 'estero, lugar' (<*dollün* 'mejillón', *Unio*, y *-ko* 'estero': estero con mejillones u ostras, mejillón de agua dulce).

Lamewapi (<*lame* 'lobo marino' y *wapi* 'isla': abundan los lobos en esa isla).

Conclusiones

A modo de conclusión podemos decir que, gracias al *corpus toponymicum* reunido estos últimos años, de carácter representativo y confiable, es posible ofrecer estas reflexiones

sobre los nombres de lugar vinculados a la flora y a la fauna de esta región del sur de Chile.

Al observar con atención los resultados de las tablas y los gráficos se aprecia una evidente pérdida de fitotopónimos y zootopónimos en la parte norte del territorio, especialmente en la provincia de Arauco. Creemos que hay diferentes razones que explican esta situación: históricas, bélicas, desplazamiento de los mapuches, etc.)

Por último, llama la atención la regularidad con que aparecen las breves descripciones geográficas que dan cuenta con exactitud de los menores detalles topográficos de cada rincón y que en este trabajo hemos denominado **palabra-tema**. Es decir, palabra testimonio de experiencias de vida de una comunidad y plurisignificativa.

Bibliografía

- Araya, Guillermo; Wagner, Claudio; Contreras, Constantino y Bernales, Mario. 1973. **Atlas Lingüístico-Etnográfico del Sur de Chile (ALESUCH)**, tomo I, Editorial Universitaria, Santiago de Chile.
- Bernales, Mario. 1990. **Toponimia de Valdivia**. Serie Quinto Centenario, Vol. 6. Universidad de La Frontera. Temuco.
- 1993. "Toponimia y motivación". En **Contextos étnicos del lenguaje. Aportes en educación y etnodiversidad**. Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca. Instituto de Investigaciones Sociológicas. México, pp. 111-118.
- 1998. "Huellas de las migraciones étnicas a través de la toponimia". En **Lengua y Literatura Mapuche**, 8. Universidad de la Frontera, pp. 133-146.
- 1998-1999. "Elementos morfológicos en la toponimia mapuche y algunas consideraciones semánticas". En **Nueva Revista del Pacífico**, 43-44. Facultad de Humanidades. Universidad de Playa Ancha y Ciencias de la Educación, pp. 51-74.

- Harmelink, Bryan. 1990. **Vocabulario y frases útiles en Mapudungun.** Ediciones Universidad de la Frontera. Temuco.
- Lenz, Rodolfo. 1905-1910. "Diccionario etimológico de las voces chilenas derivadas de lenguas indígenas americanas". En **Anales de la Universidad de Chile.** Imprenta Cervantes, 1. Santiago de Chile.
- Moesbach, P. Ernesto Wilhelm de. 1953. **Los huilliches a través de sus apellidos.** Imprenta San Francisco. Padre Las Casas-Temuco.
- 1962. **Idioma Mapuche.** Imprenta San Francisco. Padre Las Casas-Temuco.
- Salas, Adalberto. 1987. "Hablar en mapuche es vivir en mapuche. Especificidad de relación Lengua/Cultura". En **R.L.A. Revista de Lingüística Teórica Aplicada** 25:27-35. Universidad de Concepción.
- 1992. "El componente indoamericano en la identidad sociocultural chilena. Una presentación etnolingüística". En **Actas Literaria,** 17: 11-24, Universidad de Concepción.